

Parte 5 del programa en línea
"Espiritualidad del Corazón"
(Hans Kwakman msc)

Las partes anteriores de este programa en línea:

Parte 1 (Sección 1-3) presenta algunas notas sobre la necesidad generalizada de una Espiritualidad e indica la disponibilidad de diferentes tipos de Espiritualidad. Una Espiritualidad del Corazón es la Espiritualidad de la Familia Chevalier, incluidos los laicos de la Familia Chevalier.

Parte 2 (Sección 4-16) ofrece una breve introducción a los aspectos más importantes del Carisma del P. Jules Chevalier (1854-1907).

Parte 3 (Sección 17-29) muestra que una Espiritualidad del Corazón es tan relevante para la gente de hoy como lo fue para los hombres y mujeres en la época de Chevalier. Esta parte se basa en la carta del Papa Francisco "Evangelii Gaudium" ("La Alegría del Evangelio").

Parte 4 (Sección 30-50) se centra en la carta del Papa Francisco "Amoris Laetitia" ("La Alegría del amor") y reflexiona sobre una Espiritualidad del Corazón como fuente de inspiración para la vida diaria de los matrimonios, solteros y religiosos que viven en una comunidad.

Parte 5 (Sección 51) que sigue a continuación, reflexionará sobre la Espiritualidad del Corazón en la carta del Papa Francisco "Laudato SI" ("Alabado seas, mi Señor"), referente el cuidado de nuestra casa común.

Todas estas secciones todavía están disponibles a través del Sr. Roland Douchin en <cornovum@gmail.com>.

Sección 51:

"Laudato Si" y una Espiritualidad del Corazón.

El 24 de mayo de 2015, el Papa Francisco hizo pública una epístola titulada "Laudato Si": ("Alabado seas, mi Señor") en la que habla sobre "Cuidado de nuestra casa común". En esta epístola, el Papa nos insta a asumir la responsabilidad del lugar donde vivimos, el mundo que habitamos junto a tantas otras criaturas: el planeta Tierra.

Nuestra casa común atraviesa actualmente una profunda crisis, declara el Papa. Habla de *"la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas"* (LS 63). Se refiere al calentamiento global y cambio climático; la cultura de usar y tirar y la contaminación; la sequía extrema y la falta de acceso a agua potable segura; la pérdida de biodiversidad y el declive de la calidad de vida humana. No podemos permanecer indiferentes a estas catástrofes, afirma, tanto más cuanto que estas catástrofes afectan mayoritariamente a las personas más pobres.

Para nosotros, Asociados Chevalier, también está la cuestión de qué actitud podemos adoptar en medio de estas crisis, nosotros, que estamos tratando de vivir una Espiritualidad del Corazón. Esta pregunta nos lleva directamente al núcleo del discurso del Papa Francisco, que expresa de la siguiente manera: *"La creación es del orden del amor. El amor de Dios es la fuerza motriz fundamental en todas las cosas creadas"* (LS 77). Él basa esta visión en el testimonio de las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, el libro de la 'Sabiduría' dice: *"Porque amas todas las cosas que existen, y no detestas ninguna de las cosas que has hecho; porque no hubieras hecho nada si lo hubieras odiado"* (Sabiduría 11:24; LS 77).

Por tanto, el Papa nos invita a ver la creación ante todo *"como un don que viene de la mano extendida del Padre de todos, y como realidad iluminada por el amor, que nos convoca a la comunión universal"* (LS 76).

Esta visión del Papa plantea muchas preguntas, especialmente en estos tiempos en los que tantas personas están sufriendo la pandemia mundial de COVID-19. Pero también las personas que sufren devastadores terremotos o tifones; sequía o inundaciones prolongadas; pobreza extrema, impedimentos permanentes o una pérdida dolorosa, se preguntarán cómo el Papa puede

hablar de un Dios que ama todo lo que vive (Sab 11,26). Explicaremos esto en las siguientes secciones.

Reflexión

“Los diversos recursos culturales y religiosos encontrados en el arte, la literatura, los escritos sagrados, acción litúrgica y contemplación mística, contribuyen al compromiso ecológico que es intrínseco a la fe.

Los relatos de la Creación en la Biblia comprenden la relación con Dios, el prójimo y la tierra, junto con el principio de propiedad común.

Todo esto requiere que la inteligencia humana respete la especial naturaleza de las cosas.

Cada ser vivo tiene un valor a los ojos de Dios, que cuenta más que la utilidad pragmática.

Hay un mundo de maravillas más grande que desborda el alcance limitado de la mera utilidad humana.

En esta perspectiva de una creación divina, todo está interconectado”.

(Anthony J. Kelly CssR, "Laudato Si".

Una Ecología Integral y la Visión Católica.

Publicado por ATF Press Publishing Group, Australia}.